

**Título: “El Dilema de Malaca. Las relaciones estratégicas China-Estados Unidos y la geopolítica del petróleo en el Asia-Pacífico.”**

**Ponente: Daniel García Sanz ([mdgarciasa@gmail.com](mailto:mdgarciasa@gmail.com))**

El extraordinario proceso de desarrollo económico de China constituye el principal factor de cambio en los equilibrios estratégicos y económicos internacionales en lo que va del siglo XXI. En el centro de estas transformaciones se encuentran las relaciones entre los Estados Unidos y el Gigante Asiático, los primeros en tanto la potencia hegemónica mundial establecida y el segundo como una potencia en ascenso que busca su propio espacio en el orden global sustentado por el poder norteamericano. La agudización de las disputas marítimas territoriales entre China y varios de sus vecinos, las políticas de contrabalanceo emprendidas por otras potencias asiáticas como Japón e India y el «*pivot*» estratégico de los Estados Unidos a la región del Asia-Pacífico dan cuenta de la deriva competitiva que han ido adquiriendo las dinámicas regionales de la seguridad en esa área clave del mundo, a medida que China ha ido expandiendo sus capacidades económicas y militares en los últimos años. Es en este contexto de crecientes tensiones en la región del Asia-Pacífico que esta ponencia tiene como propósito dar una panorámica de los vínculos existentes entre el proceso de modernización naval llevado adelante por Beijing y el imperativo de garantizar su abastecimiento de petróleo en medio de la explosión de su demanda de recursos energéticos. Precisamente, el término «Dilema de Malaca» hace referencia a las aprehensiones chinas de que su abastecimiento petrolero –el mismo que proviene en su gran mayoría de Medio Oriente y África y transita por vía marítima a través del Estrecho de Malacca interrumpido a manos de los Estados Unidos y sus aliados regionales en el escenario del estallido de un conflicto regional. La ponencia es de relevancia para el estudio de las relaciones sino-latinoamericanas en tanto muestra la importancia que Beijing otorga a la seguridad energética como interés nacional y objetivo de política exterior, además de dar cuenta del estado de las relaciones sino-estadounidenses, factor clave para el análisis de la trayectoria del Gigante Asiático en nuestra región.